

Manifiesto 1º de Mayo

«Por el empleo y la solidaridad»

La situación de la economía española es realmente crítica; el año 1993 se ha cerrado con más de 3.600.000 personas en paro, lo que arruina las previsiones gubernamentales en relación al empleo para 1994. La crisis industrial amenaza con desmantelar el insuficiente tejido productivo existente en nuestro país y las amenazas de cierre de múltiples empresas, tanto del sector público como del privado, proliferan (Suzuki, Gillette, Santa Bárbara, Ebro, SNF, etc.).

En una profunda recesión, con una importante caída de la demanda interna y un menor crecimiento de los salarios –apenas se han revisado los convenios de 1994–, la inflación en los tres primeros meses del año se ha situado en la mitad de las previsiones del Gobierno para todo el año 1994. El Producto Interior Bruto ha caído en nuestro país tres veces más que la media comunitaria.

Cuanto más indicadores o datos se reúnen se llega a la conclusión que los desajustes de nuestra economía arrancan de la ineficiencia de nuestro aparato productivo en la industria y los servicios. Ineficiencia acentuada por la cultura de la especulación financiera –principal enemiga de la inversión productiva–, y agravada por la política económica del Gobierno orientada a las políticas monetarias fuertemente restrictivas, claramente negativas para nuestro tejido productivo en un nuevo contexto de mayor internacionalización de la economía.

España ostenta un triste récord: más de un tercio de los/as trabajadores/as son temporales; más de tres millones de personas han sido despedidas en los últimos diez años, más del 30% lleva menos de un año en sus empresas. Un récord que se verá claramente superado con el actual proyecto de contrarreforma laboral del Gobierno que cuenta con el inestimable apoyo de CiU, y que conlleva a un recorte en las prestaciones por desempleo, descualificación profesional, aumento vertiginoso de la siniestralidad laboral, incremento de los despidos individuales y colectivos, y mayor temporalidad, lo que nos está convirtiendo en un país de mano de obra barata y precaria, con productos de bajo valor añadido y calidad inferior.

El Gobierno, no obstante, sigue insistiendo que todo se arreglará reduciendo salarios y con una Reforma Laboral que desregula profundamente el Mercado de Trabajo (despido más libre y más barato). La CEOE y las opciones de derechas coincidentes con ésta apoyan una Reforma Laboral que hará de España el país del despido libre y la precariedad. Pero, con todo, es preciso insistir en la alarmante potencia de la ofensiva que, a escala mundial, ataca a los derechos humanos y sindicales de los trabajadores. Bajo pretextos de «modernidad» y «aplicación de

nuevos modelos», se agreden a derechos básicos alcanzados durante muchos años de lucha del movimiento obrero. Un objetivo prioritario de los poderes económicos y políticos que hegemonizan dicha ofensiva son los sindicatos, a los que se intenta debilitar o destruir sin el menor disimulo.

POR tanto, el empeño del Gobierno por centrar su actuación exclusivamente en el mercado laboral y en el recorte de todos los derechos y prestaciones derivadas por el trabajador por cuenta ajena, no puede considerarse como un error en el enfoque de la política económico-social. El Gobierno ha asumido

una opción política en relación al modelo de sociedad, con el que CC.OO. y UGT expresamos nuestro rechazo con la Huelga General del 27 de enero y seguimos expresando en este 1º de Mayo.

La tensión social y la oposición sindical a la desregulación del Mercado de Trabajo no finalizó con la Huelga General del 27 de enero ni la agotará la presumible aprobación parlamentaria. La actitud del Gobierno y de la CEOE augura un largo periodo de tensión social.

En este contexto, abordamos la Negociación Colectiva, proceso importante en donde también se discuten y negocian los intereses de los trabajadores. Una Negociación Colectiva donde los/as trabajadores/as tenemos dos grandes

objetivos: Defender el empleo y los derechos y la universalización de la misma.

La actitud de CEOE y del Gobierno no responde en absoluto a la lógica de pactar por el empleo, muy al contrario, toda su lógica va encaminada a reducir drásticamente costes salariales a aumentar su tasa de ganancia mediante despidos masivos baratos y a congelar, cuando no reducir drásticamente los salarios.

En línea con la intención patronal de recortar derechos y avanzar en la precariedad se inscribe la estrategia de CEOE de retrasar al máximo la Negociación Colectiva, esperando la aprobación parlamentaria de la contrarreforma laboral, con la cual una vez aprobada ésta, la negociación de los convenios se facilitaría siendo fijadas las condiciones laborales más negativas por ley. La negociación colectiva quedaría, según ellos, circunscrita a acordar el alcance de la reducción de los salarios. Por ello, en este 1º de Mayo emplazamos de nuevo a la CEOE para impulsar la necesaria negociación entre las organizaciones patronales sectoriales y las Federaciones de los sindicatos para sustituir las Ordenanzas Laborales y Reglamentaciones de Trabajo por convenios estatales, así como desarrollar el acuerdo sobre



formación continua, a niveles sectoriales, de grupos y empresas. Frente a esta dinámica, nosotros proponemos alternativas como: la defensa del principio de estabilidad en el empleo, la cualificación profesional, la participación de los trabajadores en la empresa y garantías frente al despido.

También reclamamos contratos estables y de calidad, formación para todos los trabajadores, una adecuada inserción laboral de los jóvenes, protección para los parados, negociación y mantenimiento del poder adquisitivo para trabajadores y pensionistas.

Igualmente seguimos exigiendo al Gobierno la restitución de la cláusula de revisión a los empleados públicos, y la adopción de medidas que garanticen el mantenimiento del poder adquisitivo de sus retribuciones, así como la efectividad del compromiso alcanzado sobre la Ley de Salud Laboral y la aprobación de la Ley de Huelga en los términos pactados con los sindicatos.

En este 1º de Mayo, UGT y CC.OO.

reafirmamos, una vez más, nuestra apuesta por relanzar la economía y crear empleo. Que la lucha contra el desempleo y la recesión económica se conviertan en el objetivo prioritario de los poderes públicos.

1. Una acción firme, orientada a exigir a nivel comunitario: la coordinación de las políticas económicas de los Estados miembros, dirigida al crecimiento económico y al empleo, la reducción de los tipos de interés, la adopción de nuevas medidas de relanzamiento económico, y el establecimiento de criterios de convergencia real.

2. Aumentar la inversión pública, especialmente en vivienda, protección del medio ambiente, infraestructuras, formación e investigación y desarrollo.

3. Aumento de la recaudación fiscal, reduciendo para ello el fraude, gravando las inversiones financieras, reforzando el impuesto de sociedades y creando un impuesto sobre las grandes fortunas. Controlar los precios en los servicios.

4. Diseñar políticas industriales activas, con el impulso concertado de políticas horizontales y sectoriales, y el apoyo al sector público empresarial.

5. Negociación sobre política industrial, para dar respuesta a los problemas derivados de la reconversión y establecer medidas reindustrializadoras, generadoras de empleo y respetuosas con el medio ambiente.

AVANZAR EN LA CONSTRUCCION EUROPEA

Los riesgos que podrían comportar una Unión Monetaria sin convergencia de las economías reales y sin cohesión social, han sido reiteradamente expuestos por el movimiento sindical europeo. Desafortunadamente esos peligros se han hecho realidad y hoy son palpables.

En Europa avanzan la depresión económica y el paro, aumenta la divergencia entre los países y se evidencia tendencias crecientes a la deslegitimación del proyecto europeo.

El retraso en la construcción de la Europa Social es ya insostenible para los/as trabajadores/as.

Es necesaria una política medioambiental preventiva, destinada a responsabilizar a industriales y ciudadanos, en compatibilizar el imprescindible crecimiento económico con la preservación del medio ambiente, en aras de conseguir un crecimiento cualitativo sostenible, estableciéndose instrumentos económicos y fiscales, para favorecer el desarrollo de productos y procesos de producción respetuosos con el medio ambiente, que garanticen empleos futuros.

Consideramos que en la encrucijada que vive Europa la solución no puede venir de un repliegue nacionalista que fomenta fenómenos tan inquietantes como la insolidaridad, el racismo y la xenofobia, ni de la reducción del proyecto europeo a un simple mercado interior. Los sindicatos, en consecuencia, demandamos llevar a efecto las reivindicaciones de la CES.

Para hacer frente a esta gran cantidad de problemas que tenemos los/as trabajadores/as, es fundamental que participemos activamente tanto en la Negociación Colectiva como en las movilizaciones convocadas por los sindicatos. Es necesario el fortalecimiento real del movimiento sindical, para lo cual es imprescindible afiliarse y reforzar a los sindicatos de clase como único instrumento, tanto ayer como hoy, para defender los intereses de los/as trabajadores/as.

CC.OO. y UGT, fieles a la tradición del movimiento obrero y sindical, llaman a todos los trabajadores y trabajadoras a participar activamente en esta jornada internacional de lucha ya centenaria. La clase trabajadora ve justificadas sus movilizaciones por la paz, la justicia y la democracia, desde la situación del mundo y de nuestro país. Por la integración plena de los inmigrantes. Por la paz, el desarme y la distensión. Por un orden mundial basado en la solidaridad, la cooperación y el respeto de los derechos de los pueblos y de los ciudadanos. Contra el apartheid y el racismo. Por la solidaridad con todos los pueblos del mundo que luchan por la libertad, democracia y plenas libertades.

El movimiento sindical español, consciente de su responsabilidad, quiere dejar constancia, en esta coyuntura económica, social y política, de que existen alternativas viables, en una senda distinta para nuestro país y para Europa, para conjugar crecimiento y solidaridad, desarrollo económico y derechos sociales.

UGT y CC.OO. llamamos a todos los trabajadores y trabajadoras, y a otros sectores sociales, a movilizarse activamente en este Primero de Mayo de forma contundente y unitaria bajo el lema «Por el empleo y la solidaridad» para:

- Relanzar la economía y crear empleo.
- Asegurar la protección social.
- Combatir la exclusión social y el racismo.
- Cambiar la política económica.
- Desbloquear la Negociación Colectiva. ■

